

Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que cada uno de nosotros, podamos reconocer que Jesús es el Rey del universo.. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que todos sirvamos siempre a tu Hijo, el verdadero Rey del universo. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, busquen con todas sus fuerzas estar con Jesús en el Paraíso. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, permitan que el amor de Jesús esté por encima de su dolor. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que podamos llegar al Paraíso, ver a Jesús y compartir con Él, el gozo de estar contigo. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

Reza el rosario con nosotros. Con María, con Jesús, todos juntos a la cruz. Con María, con Jesús, todos juntos a su Luz.

Entra a www.palabayobra.org y da clic en Rosario Meditado.

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.

Síguenos en twitter.com/palabayobra y en Facebook: Palabra y Obra.

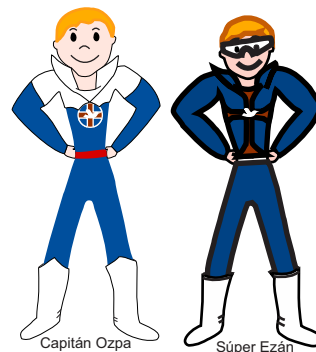


Palabra y Obra ©®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F.
Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.



EVANGELIO (Lucas 23, 35-43)



Capitán Ozpa: Hola, yo soy el Capitán Ozpa.

Súper Ezán: Y yo soy Súper Ezán.

Juntos luchamos porque Jesús sea el Rey en todos los corazones. Porque Él es el Rey del Universo.

Capitán Ozpa: Hoy toda la Iglesia celebra que Jesús es el Rey. Por eso a este día se le llama la fiesta de Cristo Rey.

Súper Ezán: ¿Sabes de alguien que haya reconocido a Jesús como el Rey?

Capitán Ozpa: Sí. Yo me acuerdo del hombre al que le dicen el buen ladrón. Él pudo reconocer a Jesús como el Rey. Y eso fue cuando Jesús estaba en la cruz. El pueblo estaba mirando, y ahí estaban los príncipes de los sacerdotes, que le decían a Jesús: A otros los salvó, que se salve a sí mismo, si este es el Cristo, el escogido de Dios.

Súper Ezán: También los soldados se burlaban de Él. Y acercándose, le ofrecían vinagre y le decían: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

En la cruz, encima de Jesús había un título, en letras griegas, latinas y hebreas: Este es el Rey de los judíos.

Capitán Ozpa: Eso es, porque en la parte de arriba de la cruz, se ponía una tablita en la que escribían la causa de la condenación. Todos los reos tenían que llevar esta tablita colgada al cuello, mientras caminaban por las calles de la ciudad, cargando su cruz. La tablita de Jesús decía: Este es el rey de los judíos.

Súper Ezán: A Jesús lo crucificaron en medio de dos bandidos.

Capitán Ozpa: Uno de ellos lo insultaba diciendo: “Si Tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. Pero el otro le dijo: Ni aun tú temes a Dios, estando en el mismo suplicio. Y nosotros en verdad, por nuestra culpa, porque recibimos lo que merecen nuestras obras. Pero Él ningún mal ha hecho.

Súper Ezán: Este bandido reconoce que se ha portado tan mal, que se merece el castigo de la cruz. Y por otro lado, se da cuenta de que Jesús es inocente, porque no ha hecho nada malo.

Capitán Ozpa: Luego le dijo a Jesús: Señor, acuérdate de mí cuando vengas a tu reino.

Súper Ezán: Este bandido, no solo reconoce que Jesús es inocente, sino además que es el Rey, y que por eso vendrá a su Reino, a reinar sobre todo el mundo.

Jesús le dijo: «En verdad te digo: Que hoy serás conmigo en el Paraíso».

Capitán Ozpa: La promesa de Jesús es increíble. Le asegura al malhechor que hoy, es decir, en ese mismo día, va a estar con Él, sí, con Él en el Paraíso. Con toda la alegría y el gozo de estar con Dios.

Súper Ezán: Y esta promesa es también para ti y para todos los superhéroes del Reino de Dios que podemos reconocer a Jesús como el Rey.

Erika M. Padilla Rubio

Héroes entre nosotros

Hola. Soy Alberto. Nazco en 1193, en Lauingen, junto al Danubio, en Alemania.

Mi papá me manda a estudiar a la Universidad de Padua, en Italia. Luego entro en la Orden de Predicadores en 1223. Hago mis estudios en Colonia (Alemania) y luego en París (Francia).

Me gusta mucho enseñar. Empiezo a hacerlo en el convento de Colonia. Luego en París, en otras 5 ciudades, y de nuevo en Colonia. En 1244 santo Tomás de Aquino es mi alumno.

Luego regreso a París. Ahí me dan el título de maestro en Teología, en 1246.

Escribo sobre todas las áreas del saber, que se conocen en este tiempo. Desde el estudio de Dios, hasta el de los minerales. Todas mis obras abarcan 40 volúmenes.

Soy filósofo, teólogo. Para estudiar la naturaleza, uso el método de observar y la experimentar.

En 1254, me eligen provincial de Alemania. Luego el Papa Alejandro IV me nombra obispo de Ratisbona, aunque yo no quiero. Pero ayudo a que se logre la paz entre los nobles.

Yo digo que soy un católico científico. Porque creo en Dios, antes que nada. Tengo como teólogo y místico, la teoría y la experiencia de Dios. También como obispo y fraile, sé gobernar y vivir en comunidad. Y Dios me regaló poder ser sabio y humilde.

Me llaman Maestro y Doctor Universal. Porque enseñé en muchos lugares y de muchas cosas.

Muero el 15 de noviembre de 1280. En 1931 el Papa Pío XI me canoniza y me declara doctor de la Iglesia. Y el Papa Pío XII me nombra patrono de los que cultivan las ciencias naturales.

¿A ti te gustan las ciencias? A mí sí. Porque puedo descubrir a Dios en su creación y ver que Jesús es el Rey del Universo entero.

Erika M. Padilla Rubio